

MISCELÁNEA

El procedimiento de dominar las tempestades marítimas por medio del aceite, era ya empleado por los navegantes de la antigüedad. Cuando una embarcación se encontraba combatida por el oleaje, arrojábanse por los bordes del buque grandes cantidades de aceite, que cayendo sobre las aguas restablecían una calma suficiente para dar tiempo á la maniobra salvadora.

Ahora bien: este sistema, cuyo perfeccionamiento hubiera realizado muchas salvaciones marítimas, quedó en el más oscuro olvido hasta que Mr. Shields, comprendiendo sin duda la inmensa utilidad que ha de reportar á la marina un procedimiento para hacer frente á las tempestades, ha utilizado el antiguo sistema del aceite, perfeccionando su empleo por el uso de un aparato cuyo ensayo ha tenido lugar há poco tiempo en el puerto de Folkestone, con una mar gruesa y soplando el viento del Este.

El mecanismo del señor Shields se compone de un tubo hueco de plomo, cuya longitud alcanza á más de 1.000 piés. El extremo de este largo conducto termina en una serie de tubos más pequeños, adheridos al primero en sentido oblícuo, posición que da al aparato todo el aspecto de una enorme regadera.

Todo este mecanismo se introduce en las aguas dejando fuera el extremo superior del tubo, por el cual, y con el auxilio de una bomba se introduce el aceite, que bajando por aquel, sale con gran fuerza en el fondo, decretando su ascenso á la superficie una serie de gruesas burbujas, las cuales, no solo restablecen la calma, sino que la sostienen por espacio de bastante tiempo.

En el ensayo recientemente verificado, 90 litros de aceite mineral han sido suficientes para tranquilizar el oleaje, hasta el punto de hacer posible la navegación de varias lanchas pescadoras, que no habian podido salir antes de la prueba por el mal estado del tiempo.

La simplificación del aparato de Mr. Shields, resolverá con el tiempo el problema de evitar los mil siniestros que causan las tempestades marítimas.

El cráneo del doctor Crevaux, el explorador francés asesinado, como es sabido, por los indios Tobas, acaba de ser descubierto.

Una correspondencia del doctor Arancibia, médico de una expedición boliviana que acaba de recorrer la vasta región del Chaco, cuenta los detalles de este triste descubrimiento.

En un paraje conocido con el nombre de Yanduyanica, situado á dos leguas próximamente de la colonia Caiza, es donde ha sido encontrado el crá-

neo. Estaba escondido en el tronco de un árbol, que los indígenas llaman *tusca*.

Siguiendo la tradición, los indios que habitan estas regiones, dice el doctor Arancibia, cuando matan á un jefe de expedición le decapitan y esconden su cabeza en el tronco de un *tusca*: después, todos los meses, el día de la luna nueva, van en peregrinación al árbol.

El cráneo fué enviado al prefecto de Tarija, el cual ordenó al instante de recibirlo, que se celebraran solemnes honras por el alma del desgraciado explorador en la catedral de la ciudad.

Asistieron á la ceremonia las autoridades y las tropas de la guarnición, que desfilaron por delante de un catafalco levantado frente al altar mayor y en el cual flotaban banderas francesas, peruanas y bolivianas.

El busto del ilustre poeta Longfellow ha sido inaugurado hace unos días en la abadía Westminster.

Y hé aquí al poeta americano colocado en el panteon de los ingleses eminentes.

El busto de Enrique Longfellow, hállase en medio de los bustos y sepulcros de Milton, Chaucer, Southey, Shakespeare, Addison, Sheridan y Garrick. La instalación del busto se hizo en presencia de dos hijas del poeta, venidas con este objeto de los Estados-Unidos.

El ministro de Negocios extranjeros lord Granville presidió la ceremonia.

El busto del autor de *Evangelina*, obra del escultor Brock, es de mármol blanco de Carrara y el pedestal de mármol de Sicilia. Se lee en él la siguiente inscripción:

«Longfellow. Este busto ha sido colocado entre los monumentos erigidos á los poetas de Inglaterra por los admiradores ingleses del poeta americano.»

Un inglés caprichoso ha comprado el perro más grande que se conoce en el mundo.

Es un hermoso perro de San Bernardo llamado *Rector* y comprado no hace mucho tiempo en Nueva Jersey. Tiene *Rector* 88 centímetros de alzada y pesaba cuando fué vendido 88 kilogramos y medio.

Cuando el año pasado fue presentado en varias Exposiciones de Inglaterra, llamó mucho la atención.

El hermoso animal ha sido vendido en 21.600 francos.

Son muchos *perros grandes* para darlos por un solo perro por grande que sea.